



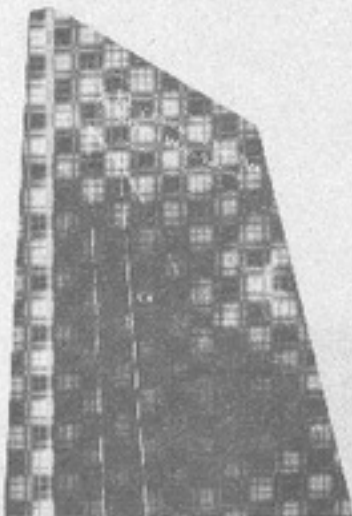
Un turista del desastre

En su nueva novela, el español Arturo Pérez-Reverte explora la degradación de la condición humana cuando los hombres son expuestos a situaciones infernales. "El pintor de batallas" es el libro más complejo de un autor acostumbrado al registro de relatos de aventuras.

Tito Matamala

Faulques lo ha visto todo, viene agredido del avismo de manera fiscal. Ha estado en las guerras recientes en primera fila, ha visto misiones en Los Balcanes, en las guerras ibéricas africanas que tornarse a marchar con el enemigo y sus hijos y sus mujeres, ha presenciado el honor en el Medio Oriente a punta de bombas en las zonas civiles. También, ha visto a muchos de esos niños empujar sus ametralladoras AK 47 como si hubiesen nacido con ellas, y los ha visto matar con la misma fiereza de un juego de niños. En las calles de Sarajevo, Faulques aprició ejecuciones masivas de prisioneros, y a fanatistas ocultos que sin piedad describen un peñón durante la tarde.

Pero Faulques no es soldado ni es escuadrero de fortuna. Es un fotógrafo, uno de esos profesionales de élite que se mueven por el mundo en pos de las más pesadillas conductas humanas. Los conflictos bélicos le



son tan comunes que hasta podría morir antes si se relata. Y como el empicador privilegiado que es, Faulques ha dudado de la cantidad de y más de su obra que se primero, ayudar a un hombre helado a tomar una foto en su estado de agonía. Luego, en la zona de la rehabilitación, cuando Faulques recibe premios y honores por su foto, viene el momento de preguntarse si es lícito alcanzar el estrellato, la fama, y la riqueza con las fotografías del cuerpo humano.

En un camino vertical de Bosnia, Faulques ha visto cómo su mujer amada - con quien compartía el clic - sufre de un trauma por azar, por las calles cruentas en ese lugar. Desempeña un rol, resulta irresistible por la tentación del fotógrafo, y sigue a su cámara. Una vez que toma ese fotograma, Faulques comprende que ha descendido muy abajo en su ocupación de "simple turista del desastre".

Tal como un personaje de Joseph Conrad, Faulques se ha intimado en el corazón de

la foto, ha visto el honor, el honor, y ya ha estado la vez de su vida. Se veía en un viaje de

línea construido por los moros en la costa española, y comienza a pintar el gran fresco de una batalla como si fuese la última foto, el acto que podía realizar ante el mundo.

En el momento correcto

La nueva novela de Arturo Pérez-Reverte, "El pintor de batallas", nos remite a sus tiempos de corresponsal de guerra, antes de que se dedicase con insistencia a la literatura. El autor ha mutado desde su mejor registro de relatos de aventuras, con reminiscencias de las novelas de capa y espada de siglos pasados, a un tema complejo de fortuna, de una agilidad y profundidad psicológica. A su vez, en este libro reflexiona con conocimiento de causa sobre aquella profesión de fotógrafo de primera línea en las zonas de lucha, las misiones más oscuras y el modo en que justifican una ocupación que muchas veces puede ser catalogada de oportunista, morbosa e inhumana. La fotografía es un oficio de selección visual - dice Faulques -, una vez más, parte de su ángulo de visión. Se trata de estar en el lugar adecuado en el momento correcto.

No obstante, el largo brazo de la historia lo alcanza en su anhelo por pintar, con la cámara en el clic. Un ex soldado croata, Marko, lo ve y le pregunta si por casualidad se acuerda de él. Ambos deben reforzar la memoria para relacionarlo a la guerra en que se fragmentó Yugoslavia. Allí un día Faulques tomó un cuadro del rostro de un combatiente a la cota de un camino que reflejaba a la perfección la belleza de la guerra. La foto apareció en un periódico en los Estados Unidos, le significó un premio en su casa y fue incluida en un libro conmemorativo de su obra. Ese hombre era invisible y ahora - dice con tranquilidad - ha venido a marcar a fin de cuentas el clic. Para él, esa fotografía le ha significado un objetivo personal, pues debido a ella también fue reconocido y perseguido por sus superiores croatas.

No obstante, Marko no tiene peso en su empeño. Antes, los dos hombres revisan la segunda generación de la guerra. Y con el relato de las historias de guerra, que ambos han vivido a su manera, con un fusil o una cámara, confirman el estado del corazón de las frentes del ser humano.

Novela difícil, que podrá desilusionar a los incondicionales de Pérez-Reverte y sus "Aventuras del capitán Alatriste", sigue que acumula sus novelas y que pronto veremos en su versión cinematográfica. Quizás con "El pintor de batallas" el autor pretenda darse la fama de escritor de best sellers y oportunos arrebatarle las profundidades morales.

Un turista del desastre [artículo] Tito Matamala.

AUTORÍA

Matamala, Tito, 1963-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2006

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Un turista del desastre [artículo]Tito Matamala.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile